



## EL CAPITAN GENERAL,

*A las Corporaciones, autoridades civiles y militares, gefes, oficiales y tropa de la provincia de Cuba, y á todos los habitantes de ella.*


El Gobernador D. Manuel Lorenzo, faltando á todos sus deberes como español, como magistrado y como militar, se sustrajo de la primera autoridad de la Isla, que en mí reside, y mandó en 29 de Setiembre último que se jurase la Constitucion del año de 1812, que S. M. solo habia mandado publicar en la Península é Islas adyacentes. Aun hizo mas: escitó oficialmente á la Real Audiencia del distrito, al Teniente de Gobernador de Puerto-Príncipe, al Comandante general del departamento del centro, al Gobernador de Matanzas y otras autoridades é individuos del resto de la Isla, á que me negasen la obediencia, y aun amenazó osadamente al Teniente Gobernador y ciudad de Puerto-Príncipe, si no accedia á sus tumultuarios deseos. Las resultas de tan criminal pronunciamiento han sido bien sensibles á vosotros los leales habitantes y tropas de esa provincia. Pacíficos y felices antes del aciago dia 29 de Setiembre, sois á pesar vuestro, testigos presenciales de las tramas de los enemigos de ese venturoso país, y de la integridad de la Monarquía; veis desaparecer la confianza, estais amagados de esacciones, y dominados por la mas cruel tiranía, y os halláis poseidos del temor justo de ulteriores consecuencias. Todos estos males trajo sobre esa provincia la conducta desacordada de vuestro insubordinado Gobernador.

En medio de tal desórden, creí posible por un momento, que tan pronto como se oyese en estos dominios la voz de S. M. la Reina Gobernadora, se prestase aquel Gefé á acatarla, y volviese á entrar en el sendero de la obediencia. Le comuniqué por extraordinario, con tales fines, en 22 de Octubre último las Reales órdenes de 19 y 25 de Agosto del presente año, en que S. M. se sirvió disponer que el decreto de 13 del mismo mes, aplicable solamente á la Península é Islas adyacentes, no tuviese efecto en esta, donde no debia hacerse novedad alguna en su forma actual de gobierno, hasta que la Nacion reunida en Córtes, otra cosa determinara. Le previne con tal motivo, que repusiese las cosas al estado que tenian ántes del citado dia 29; pero ni la voz de la Reina nuestra Señora fué escuchada, ni se dió hasta la fecha contestacion alguna á mi expresada comunicacion.

Semejante conducta importa ya una absoluta separacion del Gobierno supremo y de la Madre Patria; una marcada escision, muy parecida á la que tuvo lugar en otros países de la América que fué española, tan dichosos en otro tiempo, como desgraciados ahora; y en tales circunstancias, dejó ya de ser Comandante General de ese Departamento y Gobernador de Cuba D. Manuel Lorenzo. La ley le niega tal carácter; y yo á nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, me he visto precisado á declararlo así, nombrando en su lugar é interinamente al brigadier D. Juan de Moya.

Libradas las órdenes correspondientes para la destitucion del primero, y la entrega de ámbos mandos al segundo, me lisonjeo de vuestra franca y espontánea obediencia á la voluntad de la Reina.—D. Manuel Lorenzo como refractario y desobediente á los Reales mandatos, ni debe continuar en su destino, ni puede conducirnos sino al desórden y á la ruina. El brigadier D. Juan de Moya y Morejon, es el Gefé legal en ese Departamento, y obedeciendo sus mandatos, y reponiendo las cosas al estado que tenian ántes del 29 de Setiembre, sois sumisos á la voluntad Soberana, y salís del caos de confusion á que habeis sido conducidos.





De esta manera se restablecerá la confianza, renacerá la paz y la armonía, y volverá esa hermosa y dichosa provincia á ser lo que en otro tiempo bajo la obediencia de la autoridad legítima.

Para restituiros tan preciosos dones, está preparada y en movimiento ya una fuerza respetable de todas armas; fuerza que omití poner en marcha desde el instante en que supe la existencia del pronunciamiento del ex-Gobernador Lorenzo, por dar lugar á que al procedimiento tumultuoso, sucediese el arrepentimiento y la calma, pero que el mismo ha hecho inescusable, sin que puedan ya evitarse los crecidos gastos, que disminuirán los auxilios de que con tanta urgencia necesita la Nacion en las presentes circunstancias.

Las tropas que se presentarán en ese Departamento, son un modelo de subordinacion y disciplina; llevan el carácter de protectoras del orden y de la seguridad individual, y está limitada su mision á obtener la obediencia á la Reina nuestra Señora, conservar con ella la integridad de sus dominios y restablecer la tranquilidad á que por tantos títulos sois acreedores.

Habana 17 de Noviembre de 1836.

*Miguel Tacon.*

Habana: Imprenta del Gobierno y Capitanía general, por S. M.